



INFORME DEL MINISTRO DE MÉXICO EN ITALIA,
RAFAEL NIETO (ROMA, ITALIA, AGOSTO 1º DE
1925)

*A este documento corresponde la siguiente clasificación:
APEC, exp. 73, gaveta 23 bis*

INFORME RESERVADO

El descenso de la lira que se acentuó a fines de junio y principios de julio, fue el factor determinante de la caída de los ministros De Stefani, de Finanzas, y Nava, de la Economía Nacional. Estos dos ministros desde hace tiempo habían estado siendo atacados enconadamente por los elementos extremistas del fajismo; en realidad se les consideraba como los únicos elementos, no originalmente fajistas, que permanecían aún en el gabinete.

En el fondo de estas renunciaciones, sin embargo, ha obrado decisivamente la hostilidad del poderoso grupo financiero de la Banca Commerciale Italiana que desde hace tiempo se oponía a la política financiera de Mussolini, desarrollada por el ministro De Stefani. Se hace hincapié en que la Banca Commerciale Italiana, en el momento oportuno, se ganó por medios secretos, el apoyo de Farinacci y de otros miembros extremistas del fajismo, para combatir la política financiera de De Stefani y obtener una más completa subordinación de las finanzas gubernamentales a los intereses del poderoso grupo financiero de la Commerciale. Las recientes disposiciones del ministro de Finanzas tendientes a restringir las especulaciones de la Bolsa, la rebaja de los derechos de importación sobre el azúcar, y su oposición al control bancario sobre las finanzas públicas, habían hecho a De Stefani impopular entre los grandes financieros.

Para llenar los dos puestos vacantes en el gabinete fueron luego designados el conde Volpi * para el ministro de Finanzas, y el profesor Beluzzo para el de la Economía Nacional. Es significativo el hecho de que el conde Volpi, que ha sido por años director de una gran corporación de Venecia, con estrechas ramificaciones comerciales en los países del Danubio y del cercano Oriente, y que en los últimos tiempos ha desempeñado el puesto de gobernador de la Tripolitania, es miembro del Consejo de Administración de la Banca Commerciale Italiana. En general se estima que la labor financiera de De Stefani, dentro de las circunstancias difíciles, fue bastante atinada, y que a menudo opuso el interés público al interés egoísta de las grandes corporaciones. La entrada al gabinete del conde Volpi se considera como una nueva

abdicación del fajismo ante la acción absorbente de los grandes financieros.

En cuanto al ministro saliente Nava, desertor del Partido Popular Católico, su obra en el Ministerio fue borrosa e insignificante. Su sucesor señor Beluzzo, profesor de la Escuela Politécnica de Milán, es desconocido en el mundo de la política; aunque ha estado conectado con los manufactureros del norte, como redactor en Milán de un periódico especialista, defensor de los intereses de la grande industria. Su nombramiento se ha relacionado con un interesante estudio presupuestal que presentó no ha mucho al Parlamento.

La prensa fajista extremista y plutocrática, hizo alarde de una alegría escandalosa por la caída de De Stefani. *Cremona Nuova*, órgano del secretario Farinacci, aplaudió calurosamente el nombramiento del conde Volpi, a quien considera como uno de los suyos: un fajista extremista e intransigente.

En las primeras declaraciones que hizo el ministro Volpi expresó que su política tenderá a evitar todo inflamiento y a no recurrir a nuevas emisiones de billetes bancarios sino en caso de absoluta necesidad. Cabe hacer notar que el ministro De Stefani quiso en varias ocasiones iniciar una radical política de desinflamiento, pero encontró invariablemente una resuelta oposición de parte de las grandes corporaciones bancarias e industriales. En el informe que el ministro Volpi rindió al Primer Consejo de Ministros, hizo justicia a la labor financiera de su antecesor, pero llamó la atención al aumento de 1,269 millones de liras, durante el mes de junio, en la circulación bancaria por cuenta del comercio. Seguramente ese aumento es en gran parte responsable de la brusca caída en la cotización de la moneda.

La campaña de la prensa oficiosa, y en general de la prensa capitalista contra una política de desinflamiento, ha sido tal, que se consideró escandaloso y antipatriótico el rumor esparcido en los primeros días del mes, sobre que se retornaría en breve al talón oro. Sólo la prensa socialista ha estado insistiendo sobre la miseria creciente que para las clases proletarias significa el descenso de la lira, y el inicu beneficio que por la situación monetaria obtienen las clases capitalistas. Como de ordinario, se pretende justificar la depreciación de la moneda con la necesidad de que el comercio exterior italiano pueda competir en el extranjero con el de otros países.

En realidad varias industrias italianas, las de tejidos principalmente, están ganando terreno sobre las inglesas, en varios mercados de Africa y Sudamérica. Pero esto se basa naturalmente en el empeoramiento de las condiciones de vida de los obreros, cuyos salarios, a pesar de los arreglos existentes para su revisión periódica, se man-

tienen invariablemente en una relación desfavorable con el costo de las subsistencias. El nivel de los precios, que hace un año era de 500 y hace seis meses de 520, es ahora de 552. La baja de los salarios permite constantes expansiones capitalistas en todos los ramos. La Navigazione Generale Italiana, por ejemplo, está construyendo, a pesar del exceso de tonelaje que hay en todos los grandes países, varios potentes barcos de lujo para el servicio con Sudamérica, Estados Unidos y Australia. Se ha anunciado que fue firmado un contrato entre los representantes de Rusia en Italia y un grupo de industriales y banqueros italianos, para el envío a Rusia de mercancías, principalmente productos textiles, por valor de 300 millones de libras. Es de notar que este solo pedido es tan grande como todos los envíos de Italia a Rusia en un año antes de la guerra. De las cifras oficiales que acaban de publicarse, aparece que hay en Italia 142,000 trabajadores sin empleo, o sea el 0.35% sobre la población. En Inglaterra el por ciento es de 3.35 y en Francia de 0.026.

La lira que en los primeros días del mes de julio descendió hasta cerca de 30 liras por el dólar, comenzó a mejorar ante las medidas de urgencia tomadas por el gobierno y llegó hasta la cotización de 26.50. Posteriormente volvió a bajar a 23.35 y al finalizar el mes se encuentra a 27.35. Además del factor de la emisión bancaria ya mencionado, se considera como decisivo en la baja de la moneda el saldo desfavorable de la balanza de cuentas, y también el factor psicológico por la latente y honda desconfianza política.

La prensa fajista trata de hacer creer que el descenso de la moneda es algo artificial provocado por los enemigos del interior y del exterior. El *Impero* propone que para salvar la lira intervenga el *Corriere Della Sera* y se le convierta en órgano fajista; se arreste al comendador Goldschmidt de la Banca Commerciale Italiana (se le hizo renunciar casi simultáneamente a De Stefani) y a todos los financieros italianos con conexiones internacionales; y se confiscuen los bienes y se conserven en rehenes las familias de los renegados italianos que están en el extranjero. Naturalmente con tales destemplanzas la desconfianza política y su repercusión sobre la moneda se acentúan.

A la larga la prensa oficiosa y capitalista se enfrenta a una contradicción: expone la necesidad de que el obrero sea pagado en liras papel (quiere decir en papel gradualmente depreciado) para compensar a los industriales la desventaja de comprar en oro en el extranjero sus materias primas; y proclama por otra parte la necesidad de estabilizar o acrecentar la cotización de la moneda para afirmar en el extranjero el crédito de Italia. Naturalmente, por la conveniencia inmediata de los industriales y financieros se adopta el primer curso, y la lira sigue en un descenso intermitente y fatal.

En relación con el problema de la moneda, el procurador de Justicia acaba de consignar a algunas casas comerciales de Milán que habían girado una circular a sus clientes, invitándolos a hacer sus contratos de compra en moneda de oro. Sólo que el propio gobierno está ya decretando impuestos aduanales pagaderos en oro, lo que acabará por precipitar la baja del papel.

Las negociaciones sobre la deuda política de Italia con los Estados Unidos y que se interrumpieron hace poco a pretexto de tomar mayores datos sobre las posibilidades efectivas de Italia para pagar, no se han reanudado. En

cambio, se iniciaron a mediados del mes negociaciones semejantes en Londres sobre la deuda política con Inglaterra. Las pláticas se encuentran en su fase preliminar. El primer ministro Mussolini ha reiterado sus declaraciones en el sentido de que "Italia pagará, ahora y en las anualidades futuras, sólo en el límite de lo posible".

Las primeras disposiciones trascendentales dictadas por el nuevo ministro de las finanzas, han sido descaradamente parciales en favor de los grandes intereses. Se decretó la derogación del impuesto de 15% sobre dividendos, intereses y premios de los títulos al portador. El ministro Volpi apoyó la medida con la argumentación de que es conveniente encauzar el ahorro hacia las empresas productivas de la industria y del comercio y asegurar el desarrollo tranquilo en las transacciones de bonos y acciones. Como quiera que sea, la medida representa algunos cientos de millones de liras que van a dejar de pagar como impuestos las clases poseedoras.

La segunda medida es aún más significativa. A pretexto de fomentar la producción de trigo, y como parte de la campaña a cuyo frente dice haberse puesto el propio primer ministro, para disminuir las importaciones y mejorar la balanza de cuentas, se decretó un aumento en los derechos de importación de seis liras oro por cien kilos de trigo: como consecuencia inmediata, han subido en relación los precios de la harina y del pan. La producción de trigo se calcula en más de seis millones de toneladas y arguyen los periódicos de oposición que con ese decreto el gobierno va a extraer de los bolsillos del pueblo, para regalarles a los terratenientes y especuladores, más de dos mil millones de liras papel, solamente por la cosecha del año actual.

El gobierno de Afghanistan respondió al ultimátum del gobierno italiano por la ejecución del ingeniero Piperno, que éste fue juzgado y ejecutado de entero acuerdo con la legislación afgana, que en lo relativo no se diferencia de la legislación europea, y que en tal virtud la protesta





12

del gobierno de Roma carece de base legítima. Se dice que el gobierno fajista ha insistido en sus pretensiones.

En el curso del mes el gobierno italiano firmó tratados comerciales con Letonia y Hungría sobre las bases ordinarias ya bien conocidas. Se firmaron también —y éstos sí se consideran trascendentales— diversos tratados con Yugoslavia; que habían venido negociándose desde hace muy largo tiempo. Se trata en junto de 32 arreglos que comprenden coordinación y sistematización de las cuestiones del puerto de Fiume: tránsito, comunicaciones, aduanas, agua, energía eléctrica, etc.; acuerdos sobre Zara: comercio, zona neutral, tránsito fronterizo, pasaportes, aduanas, etc.; normas jurídicas y administrativas sobre el derecho de ciudadanía, escuelas, lengua, etc.; normas jurídicas referentes a los problemas especiales de la Dalmacia, expropiaciones, ejercicio de profesiones, etc. Toda la prensa ha dado gran importancia a la feliz conclusión de estos arreglos, cuya discusión prolongada y a veces desesperada fue a menudo motivo de inquietudes en ambos países.

Las discusiones del Pacto de Garantía de las fronteras del Rhin han sido en Italia menos vivas en las últimas semanas. Mussolini sigue fiel a su política de "no dar nada por nada", y no viendo hasta ahora ninguna ventaja concreta en el proyectado Pacto, continúa a la expectativa. El diputado Coppola, representante de Italia en la Liga de Naciones, expresó en la *Idea Nazionale* que ningún pacto diplomático hará prevalecer la paz y que Italia debe prepararse sistemáticamente para el futuro y no perder nunca de vista la fatalidad histórica de una nueva conflagración europea. El *Popolo d'Italia*, órgano de Mussolini, combate el proyectado Pacto y expresa: "la principal obligación de Italia sería la obligación de participar en una futura guerra que no sería su guerra. La simple firma estampada en un nuevo protocolo significaría algo como cien mil millones de libras y quinientas mil vidas de jóvenes perdidas. Se desea que Italia garantice a otros. ¿Pero quién garantiza a Italia? Nadie más que Italia misma". La prensa de oposición, liberal y socialista, insiste en considerar el Pacto propuesto, inferior para Italia, al protocolo de Arbitraje y Desarme que ha poco rechazara tan desdenosamente el gobierno fajista.

La comisión de los 18, encargada de estudiar reformas a la Constitución, y a cuyos trabajos me he referido en anteriores informes, rindió su dictamen y fue disuelta. No se habla ya de sus proposiciones, y lo más probable es que no vuelvan a tomarse en cuenta, y queden como uno de tantos intentos de reforma con que se ha pretendido dar carácter revolucionario a la rebelión fajista. En realidad el deslizamiento del fajismo hacia la derecha ha sido constante. Las izquierdas extremistas del Partido que, dentro de su criterio de violencias, han alimentado en ocasiones genuinos deseos de reforma social, han ido perdiendo terreno en influencia política. Puede decirse que se les ha contentado al final con el papel de verdugos de la oposición, mientras los elementos netamente reaccionarios dentro del fajismo, ejercen el verdadero control del gobierno y del partido. Los ministros Federzoni y Rocco, del Interior y de Justicia respectivamente, que fueron primitivamente "nacionalistas" de tipo netamente reaccionario, son las dos personalidades más fuertes dentro del gabinete.

La actitud que en la reciente Asamblea de la Oficina Internacional del Trabajo de Ginebra tomaron los representantes obreros de otros países contra los delegados fajistas, hizo que la Confederación General del Trabajo dirigiera de Milán una nota a la Internacional de Amsterdam, expresando que: "el testimonio de solidaridad internacional en los tiempos tempestuosos, difíciles y desafortunados por los que pasa ahora la clase trabajadora de Italia, nos da fuerza y valor para proseguir la lucha por nuestro ideal".

En Palermo, Sicilia, se ha estado desarrollando una empeñada campaña electoral para la designación de autoridades locales. El interés por esta lucha democrática, que se resolverá el 2 de agosto, ha sido casi nacional y han tomado parte en ella los principales líderes de varios partidos. Farinacci hizo en Palermo una serie de discursos explosivos. De la oposición, el discurso más sensacional fue el del ex ministro Orlando, nativo de Palermo y grandemente estimado allí. A pesar de la corrección de sus palabras y de su extremado cuidado en velar sus ideas, estuvo a punto de sufrir una seria agresión de los grupos fajistas. Para evitar una pluralidad de las candidaturas de oposición, diversos partidos nacionales formaron una coalición local de la que se abstuvieron los maximalistas, los republicanos y los comunistas.

La nota política más sensacional del mes, consistió en la publicación de un documento formulado por la oposición aventinista, en relación con la sentencia de la Suprema Corte absolviendo al general fajista De Bono, en el proceso que se le siguió con motivo del asesinato del diputado Matteotti y otros diversos delitos. Causó desde luego sorpresa que no haya sido secuestrada la edición de *Il Mondo* en que apareció el documento de la oposición. En este memorial, redactado por el líder socialista Modigliani, que tuvo legalmente oportunidad de examinar todo el proceso, consta una relación minuciosamente detallada, de innumerables hechos relacionados con muchos de los más sonados delitos cometidos por los fajistas; hechos que se presentan ahora con la fuerza de la investigación judicial llevada a cabo por la propia Corte de Justicia. El documento en cuestión, que llenó casi dos páginas del periódico, comienza por recordar que en su discurso del 3 de enero, Mussolini invitó a la oposición a formular cargos concretos, y que, pocos días después, los aventinistas redactaron la acusación de que conoció

la Suprema Corte. Después de una larga enumeración de los puntos de acusación confirmados en gran parte por la actuación de la Corte, el memorial expresa: "la conclusión es que la instructoría seguida por la Corte, suministra pruebas más que suficientes para temer que, bajo los auspicios del jefe del gobierno y de individuos de su confianza participantes de funciones, si no de verdaderas responsabilidades de gobierno se han organizado delitos contra los diputados para castigarlos por su oposición al régimen... La oposición secesionista, después de haber expuesto en un cuadro preciso las resultantes de la Alta Corte, afirma que los derechos de la justicia no pueden prescribir y reservar enteros tales derechos al porvenir del pueblo italiano. Para apresurar ese futuro, trabajará con todos los medios de que pueda disponer, presentando batalla en todos los campos a donde la utilidad o el deber la llame, para la suprema reivindicación de la libertad y de la justicia".

Este documento, publicado por sorpresa, desató las iras de la prensa fajista. El *Popolo d'Italia* expresó: "El Fajismo está ya cansado de esta bellaquísima persecución desatada por locos, inconscientes y facciosos. Repitémoslo: ¡está cansado! La nación tiene necesidad de producir y de recuperarse. Los locos y los facciosos deben ser refrenados, a toda costa... El documento no es sólo falso y calumnioso; es también *anárquico* en el peor significado de la palabra, en cuanto ataca una sentencia de la más alta magistratura, y hace en consecuencia una propaganda directa para difundir no sólo el descrédito, sino también el desprecio subversivo contra todos los poderes y los órdenes del Estado".

Al día siguiente de la publicación del documento de la oposición, se ordenó a todos los periódicos, fajistas y oposicionistas, se abstuvieran de comentar en ningún sentido, el memorial aventinista. Y se hizo el silencio.

En Florencia se comenzó el juicio contra el profesor Salvemini, acusado de ser colaborador del periódico subrepticio de oposición *Non Molare*. Al dar principio la audiencia el Ministerio Público pidió un aplazamiento, alegando que faltaban algunas declaraciones. El juez resolvió de conformidad y Salvemini quedó en libertad provisional después de treinta y cinco días de prisión. Se cree que no habrá ya sentencia, pues que se espera una anunciada amnistía para los delincuentes políticos. De todas suertes, se ha impedido al profesor Salvemini ir a Inglaterra en donde tenía arreglada una serie de conferencias para el verano. Al terminar la audiencia, se encontraban fuera del recinto del Tribunal algunos cientos de fajistas, que hicieron demostraciones hostiles a los defensores. La hostilidad pronto llegó a vías de hecho y



un grupo de personas entre el que se encontraban el diputado González (abogado de Mussolini, cuando en 1912 fue procesado por sedición) el periodista Ansaldo, corresponsal de un diario de Génova, el profesor Levy de la Universidad de Florencia y el ex combatiente (condecorado con medalla de oro) Rossetti, fue agredido por los fajistas, armados de bastones y garrotes. De pronto la policía logró imponerse, pero poco después los fajistas entraron por asalto en una tienda donde habían tomado refugio los agredidos, y las personas antes mencionadas y el ex ministro de Educación, señor Coli, resultaron seriamente heridos. De allí fueron conducidos en grave estado al hospital. Dos días después, en Siena, los abogados Marchetti y Lattes, defensores también de Salvemini, fueron golpeados y heridos por los fajistas.

Se dice que el alcalde de Florencia, al terminar la audiencia en el juicio Salvemini, tendió la mano al ex combatiente, coronel Rossetti, y que éste contestó: "No doy mi mano a ningún empleado del gobierno fajista". Se atribuye a este incidente preponderante influencia en la agresión contra los amigos de Salvemini. Se recuerda que el coronel Rossetti fue el que en la guerra torpedeó el *Dreadnought* austriaco "Viribus Unitis"; pero lo que le granjeó mayor popularidad fue el hecho de haber enviado el dinero que por su hazaña recibió del gobierno italiano, a la viuda y huérfanos del comandante austriaco, que pereció con su barco. Por las violencias con que culminó el proceso de Salvemini, la Federación Fajista de Florencia, en una declaración oficial asumió "entera responsabilidad" y elogió calurosamente la "magnífica conducta de los Camisas Negras locales".

En Livorno un grupo de fajistas golpeó, dizque por error, al vicecónsul de los Estados Unidos, Mr. Cowen. Tras una enérgica representación de la embajada americana, el gobierno italiano presentó sus excusas y pagó una indemnización al agredido. El culpable está en presidio.

El conocido líder de la oposición liberal, Sr. Amendola, que ha sido ya golpeado en otras ocasiones, sufrió en Monte Catini, en la Toscana, un asalto con muy serias consecuencias. Poco después de su arribo a la estación balnearia, con propósitos de descanso, tuvo aviso de que un grupo de fajistas trataba de penetrar al hotel en actitud hostil. Decidió escapar en automóvil y así lo hizo; pero en el camino a Pistoia, y ya de noche, fue detenido su automóvil por un grupo de fajistas que iba en un camión y fue muy gravemente golpeado. Fue traído luego a Roma y su estado es aún delicado. El hecho ha causado enorme excitación, y ha provocado muy acres comentarios aun en la prensa extranjera. El *Times* de Londres y la



Neue Press de Viena han comentado muy duramente lo ocurrido. Del hecho han transcurrido ya dos semanas y no ha habido ni una sola aprehensión ni ha sido identificado ninguno de los agresores. Se atribuye la violencia contra Amendola, y en general la recrudescencia de las actividades fajistas, a la incitación abierta que los oradores y la prensa fajista han estado haciendo, ante la persistencia de la oposición aventinista. En la candente gira oratoria que en Calabria hizo Farinacci, recomendó considerar a los antifajistas como enemigos de la nación y traidores a la patria. "Con nosotros o contra nosotros" fue el lema de sus discursos. Al conocer en Nápoles la agresión a Amendola, declaró Farinacci que el fajismo no podía deplorarla. Amendola previó la nueva agresión, ha pocas semanas que conversé con él, me expresó estar resuelto a continuar inquebrantablemente la lucha, aunque con la seguridad de que sería una de las primeras víctimas.

En el mismo Monte Catini se había preparado una agresión contra el senador Bollati, antiguo embajador en Berlín, pero éste, advertido oportunamente, escapó. En Turín fueron golpeados varios miembros de la directiva de la organización obrera Spa. En Bari, los diputados ex combatientes Bavaro y Viola (medalla de oro) fueron golpeados por un grupo de fajistas. Su protesta ante el ministro del Interior quedó sin contestación. En Milán los fajistas impidieron una reunión privada de los socialistas e impunemente ultrajaron a algunos de los líderes. En Nápoles fue invadida y devastada la tipografía Barca donde se imprimía el periódico *L'Idea Fascista*. Es de notar que en este caso la violencia fue de fajistas contra fajistas. En Florencia fueron aprehendidas, y puestas luego en libertad, dos señoras inglesas, turistas, sospechosas de enviar informaciones antifajistas al extranjero. El corresponsal del *Chicago Tribune* fue expulsado por sus informaciones sobre los últimos sucesos de Florencia. En Génova fue suspendida por la fuerza una representación de *L'Amorosa Tragedia* de Sem Benelli.* Es de notar que esta pieza, estrenada ha poco en Roma, no trata ningún asunto contemporáneo, sino que se desarrolla en épocas lejanas; sin embargo, su invocación a la paz y a la fraternidad atrajo la cólera fajista. Los fajistas de Génova han invitado a todos sus colegas de Italia para no permitir nuevas representaciones de esa obra.

* Ver glosario de nombres.

En Parma un grupo de fajistas, convocado de diversas partes de la provincia, invadió las oficinas de *Il Piccolo*, destruyó las máquinas y prendió fuego al edificio. Igual cosa se hizo con el despacho del ex diputado socialista Gido Albertelli y con las oficinas del ex ministro Giuseppe Michelli y del abogado Grassi, el primero del Partido Popular y el segundo del Socialista Maximalista. Otros muchos actos de violencia ocurrieron durante el mes en Spezia, en San Donnino, en Sarzona, en Signa, etc.

La prensa oficiosa fajista ha venido anunciando una amnistía que acordará el rey dentro de poco con motivo de su Jubileo. Se cree enderezada la medida al liberar algunos procesados fajistas, principalmente a los complicados en el delito Matteotti. *Cremona Nuova* expresa que "la amnistía será liberal e incluirá probablemente el homicidio *preter-intenzionale*". Se quiere expresar con ese término el homicidio cometido sin intención previa, pero como resultado de actos imprevistos. Parecen creer que en tal caso están los fajistas procesados por el asesinato del diputado socialista. *Cremona Nuova*, en cambio, afirma que "no serán comprendidos en la amnistía los que hayan publicado difamaciones en la prensa". Y esto significa un arma eficaz contra casi todos los ofensores oposicionistas.

En Ferrara acaba de terminar el proceso contra los presuntos responsables del asesinato del líder —popular católico— don Minzoni d'Argenta, quien fue muerto a palos hace más de un año. Todos los fajistas procesados han sido absueltos aunque por falta de pruebas. Igual cosa ha ocurrido en Roma con los presuntos responsables de la agresión que hace poco sufrió el senador Alberto Berganini, antiguo director del *Giornale d'Italia* y presidente de la Asociación de la Prensa Italiana.

Y toda esta atmósfera de ilegalidad y violencia parece destinada a perdurar. El *Popolo d'Italia*, órgano de Mussolini dirigido por su hermano Arnaldo, define bien la situación con estas palabras: "el régimen surgido de la revolución de octubre no puede ser vencido ni superado sino con una revolución. Para vencer los mosquetes fajistas se necesitan otros mosquetes".

Roma, agosto 1º 1925

[Rúbrica]

